

Una Navidad distinta



Te invito a celebrar una Navidad distinta con algo más de conciencia de que en Navidad, Jesús cumple años. Lógicamente todos queremos homenajear al Cumpleañero, pero generalmente sucede que nos intercambiamos regalos entre nosotros solamente. Te propongo que en esta Navidad vivamos la experiencia del Evangelio de la siguiente manera: Cuando salgas de compras para esos regalos que irán debajo del árbol, dispondrás de unas monedas más, para comprar un regalo extra. Ese regalo también irá debajo del árbol y la etiqueta o tarjeta dirá, "Para Jesús que vive en Ti", sólo esto. No importa cual sea su contenido, si tu economía es buena compra un juguete o una prenda de vestir nueva, si tu economía es pequeña, compra solamente unos dulces, su valor está en la etiqueta o tarjeta que pondrás externamente.

Cuando tengas ese paquetito listo, lo pondrás debajo del árbol navideño, y el día 25 cuando se repartan los regalos, el único que deberá quedar debajo del árbol será el de Jesús, porque es para El.

A partir del día 26 llevarás ese regalo contigo en tu bolso o en tu auto, o lo dejarás en tu casa esperando que Jesús venga a retirarlo; eso lo eliges tú. Seguramente en esos días alguien, algún pequeño, alguna persona con carencias, alguien que necesita, te dirá que le ayudes; ese es Jesús que viene a buscar su regalo. Entrégaselo cuidando de que la tarjeta o etiqueta del presente quede bien visible. Entonces ese hermano leerá lo que tú has escrito: "Para Jesús que vive en Ti". Te puedo asegurar que tú te emocionarás, y esa persona que Dios ha puesto en tu camino, jamás olvidará lo que allí leerá y por siempre le quedará en su alma, entonces allí se habrá cumplido el Evangelio "Todo lo que hagas al más pequeño, a Mí me lo haces."

Juntos hagamos que esta Navidad, nos deje una enseñanza en el alma. Todos, al menos la gran mayoría, tenemos problemas económicos pero un dulce... no nos hará más pobre a ninguno de nosotros y estoy segura que será el dulce más dulce del mundo.

Si deseas reenvía este mensaje, quizás a alguien le haga bien recibirlo y ponerlo en práctica, si somos 1.000.000 de almas haciendo esto, daremos 1.000.000 de regalos a Jesús, ¿qué tal?, uno solo no puede hacerlo todo, pero todos podemos hacer feliz a Jesús en cada hombre de la tierra.

Tomado del boletín de Sor Emmanuel de Diciembre 12,2008